

## Carlos Mulas-Granados

**Director de la Fundación Ideas.** Su aportación al programa socialista es clave



Carlos Mulas-Granados, en la Fundación Ideas. ÁNGEL NAVARRETE

# «El Estado tiene ahora que ahondar en su papel de reactivador de la economía»

### Entrevista

AMPARO ESTRADA  
MADRID

**C**arlos Mulas-Granados (Madrid, 1974) es el director de la Fundación Ideas, foro clave del PSOE para la elaboración del programa electoral de Alfredo Pérez Rubalcaba. De hecho, Jesús Caldera, vicepresidente de la fundación, coordina el programa socialista. Mulas-Granados fue subdirector de la Oficina Económica del presidente del Gobierno durante la primera legislatura de Zapatero. **Las dos grandes propuestas de Rubalcaba hasta ahora son el impuesto a las grandes fortunas y un nuevo impuesto a la banca. Si el Gobierno recupera el tributo del Patrimonio, como parece que va a hacer, ¿vacía de contenido el programa del candidato o lo respalda?**

Cuando el Gobierno quitó el impuesto lo hizo porque, tal y como estaba diseñado, afectaba a las clases medias y era más un tributo sobre el ahorro de las familias que sobre el patrimonio. Eso hay que rediseñarlo y es en lo que está pensando el candi-

dato. Tiene que gravar a las grandes fortunas y esas son –por ejemplo en Francia– las que superan el millón y medio de euros. Si el Gobierno lo recupera lo hace a petición de Rubalcaba, que es quien lo está impulsando y ya lo ha anunciado. Si lo hace se adelanta a una pregunta que podría surgir: “Y ustedes, mientras han estado en el Gobierno... ¿por qué no lo han hecho?”.

**¿Cómo sería el impuesto a la banca?**

Hay diferentes opciones. Se está valorando si es mejor sobre los activos o sobre los pasivos. Tiene que ser un proceso gradual de aplicación y sobre las entidades que tienen beneficios. Se está pensando en un tipo bajo, que tenga efecto recaudatorio, los mil millones de que habla el candidato, pero que no sea distorsionador en este momento de recuperación y reestructuración del sector financiero. El impuesto a la banca establece una cierta justicia: que el sector que ha estado en el origen de la crisis contribuya a la salida de la misma.

**2.500 millones de euros para crear empleo no parece mucho. El Plan E superó los 5.000 millones sólo en 2010 y el empleo fue temporal. ¿Cómo se pretende fomentar el empleo: subvenciones, bonificaciones**

**en las cotizaciones sociales, formación?**

No es poco dinero y lo importante es no centrar el debate del empleo en los costes del despido, como lamentablemente se ha estado haciendo, y sigue haciendo el PP. Hay que invertir en políticas activas y en facilitar la contratación. Hay múltiples formas que están funcionando en otros países. Por ejemplo, ahora hay muchos trabajos precarios y a tiempo parcial y mucha gente tiene que optar entre cobrar el subsidio de paro o trabajar y cobrar muy poco. Podría permitirse compatibilizar ambos y que el subsidio complementara el salario hasta un límite, es lo que funciona en Alemania. Por supuesto, hay que actuar en la formación en los nuevos sectores productivos, facilitar las primeras prácticas de los jóvenes, para que no queden atrapados en trabajos de mediana cualificación. Y, como plan de choque, parece lógico que en sectores estratégicos pueda haber facilidades que hagan más atractiva la contratación. Pero la mayor diferencia con otros países está en las políticas activas, aquí sólo nos gastamos 7.000 millones, mientras en los países nórdicos, Alemania o Austria, es más del doble.

**¿Cómo se va a evitar que el impuesto a la banca lo acaben**

**«Si el Gobierno recupera el Impuesto de Patrimonio, lo hace a petición de Rubalcaba»**

**«Con la reforma constitucional hemos atado las manos al Partido Popular»**

**«En empleos precarios, podría permitirse compatibilizar salario y subsidio de paro»**

**pagando los clientes? ¿O no importa?**

Todos los impuestos pueden ser trasladados al precio y, de hecho, se hace en las gasolineras y el tabaco. Pero se traslada más fácilmente si no hay competencia en el sector y los bancos van a tener que competir.

**La Fundación Ideas ha defendido la tasa sobre transacciones financieras desde hace tiempo. Merkel y Sarkozy la anunciaron en su última cumbre bilateral.**

**¿Avanza la tasa Tobin?**

Creo que avanzará en la Unión Europea, como una tasa pequeña para financiar el presupuesto comunitario. Puede servir de ejemplo para que otras zonas vean que no es distorsionador y no pasa nada, lo que hace es reducir un poco la especulación y generar recursos.

**¿Grecia tendrá que ir a una reestructuración de deuda y hasta que eso ocurra no acabará la incertidumbre en los mercados?**

La salida tiene que venir por dos vías: una es asumir que quien no puede pagar su deuda tiene que reestructurarla; ya el acuerdo de junio era una reestructuración encubierta y esto le queda claro a los analistas, a los políticos y a los mercados. En paralelo, tiene que haber un salto adicional en la construcción de un gobierno europeo que pasa por los eurobonos y por lanzar un plan creíble de relanzamiento económico.

**¿No ha sido un error incidir tanto en las medidas de ajuste para recortar el déficit y estrangular las posibilidades de crecimiento?**

En Europa sí, en España no. Los países que tenían problemas de deuda, ya sea pública o privada, y en España el problema era la deuda privada, sí tienen que demostrar autoridad para garantizar la confianza y la financiación, porque si no se paralizan sus economías. Pero no es el caso de todos los países europeos, independientemente de si están en crisis o no. Hay economías que tienen ahorros acumulados, como Alemania, los países nórdicos o Francia, y estas economías sí tienen capacidad de endeudarse un poco más y hacer inversiones. La obsesión por la ideología del déficit cero ha impedido un debate serio sobre quién puede incurrir en déficit y para qué.

**¿Por qué era necesaria la reforma constitucional para limitar el déficit? ¿No bastaba con la Ley de Estabilidad Presupuestaria? Ha sido una reforma que no ha influido en los mercados.**

Independientemente de que el procedimiento fuera mejorable, la reforma constitucional aporta una seguridad adicional a la del ajuste que se hizo el año pasado. Lo que dice es que el compromiso de pagar las deudas se seguirá haciendo pase lo que pase, porque es un compromiso de país, de las dos grandes fuerzas que pueden gobernar. Nosotros estamos con la estabilidad, pero con la estabilidad razonable, no con el déficit cero, que no se encamina más que a minimizar el tamaño del Estado. Hablamos de déficit estructural, cuando tienes una coyuntura negativa puedes tener el déficit que necesites.

**Los críticos a la reforma argumentan que se recortará el Estado del bienestar y que se estrangula al Gobierno para hacer políticas sociales o anticíclicas.**

No sólo no limita, sino que yo considero que consolida un principio que nos da más margen que el que tendríamos si el PP volviera a traer la Ley de Estabilidad que aplicó Rato. Al haber garantizado las tres excepciones en la Constitución y que sea saldo estructural –con lo que descuentas el ciclo–, nos podemos permitir los superávits y los déficits que precisa la política keynesiana. Nos da margen pleno para hacer el tamaño del Estado que queramos. Aunque el PP piense que nos ha atado las manos a nosotros, diría que casi se las hemos atado nosotros al PP. O al menos estamos igual.

**Para mantener el Estado del bienestar serán necesarios más ingresos. ¿Cómo piensa obtenerlos el candidato socialista, además de los 2.500 millones del impuesto sobre grandes fortunas y sobre la banca? ¿Va a tocar Sociedades o el IRPF?**

Creo que no ahora, pero los ingresos habrá que incrementarlos y eso lo logras o bien porque subes los tipos o porque aumenta la actividad económica. Nuestro país, además de preocuparse por los tipos y las figuras impositivas, tiene que hacerlo por reactivar la economía. Lo importante es que el gasto que se haga sea gasto productivo. El sector público ya ha hecho su fase de rescate, ahora tiene que ahondar en su papel de reactivador, tiene que haber inversiones públicas porque eso recupera el crecimiento del PIB y genera ingresos. Se necesitan recursos iniciales para ese círculo virtuoso: que contribuya la gente que más tiene, el impuesto a la banca y que quien contamine, pague. Esa es la vía. También es la diferencia entre el PP y el PSOE. El PP no quiere que el gasto productivo lo haga el Estado, quiere que lo hagan las empresas y que el Estado se retire. Y para garantizar que se retire, quieren bajar los impuestos.